

TERCER INFORME GENERAL DE
ACTIVIDADES
CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA
SITIO TEYÚ CUARÉ
NOVIEMBRE 2015

Centro de Arqueología Urbana
Facultad de Arquitectura, Diseño y
Urbanismo, UBA

PROYECTO

“ARQUITECTURA LÍTICA
DEL SIGLO XX EN ARGENTINA:
ESTUDIO DE UN CASO
EN LA SELVA MISIONERA”

Informe general de actividades - Campaña sitio Teyú Cuaré marzo 2015

Proyecto “Arquitectura lítica del siglo XX en Argentina: Estudio de un caso en la selva misionera”

Director General: Dr. Daniel Schávelzon

CONICET. Centro de Arqueología Urbana, IAA-FADU–UBA. Dirección General de Patrimonio e Instituto Histórico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Directora Operativa: Dra. Ana Igareta

CONICET. Equipo de Arqueología Histórica, División Arqueología, Museo de La Plata. FCNyM, UNLP.

Asesora local: Dra. Lorena Salvatelli

Dirección General de Patrimonio Cultural y Museos, Misiones.
Centro de Estudios de Arqueología Histórica de la UNR.

RESTAURACIÓN-CONSERVACIÓN

Lic. Patricia Frazzi (Centro de Arqueología Urbana, IAA-FADU–UBA. Directora del proyecto Estudios para la conservación del sitio arqueológico Teyú Cuaré, Misiones, Argentina PIA HyC-07).

Valeria Herrera (Centro de Arqueología Urbana, IAA-FADU–UBA).

ARQUEOLOGÍA

Lic. Vanina Castellón (Equipo de Arqueología Histórica, División Arqueología, FCNyM-UNLP).

Lic. Romina Giambelluca (Equipo de Arqueología Histórica, División Arqueología, FCNyM-UNLP).

Matías Hernández (Equipo de Arqueología Histórica, División Arqueología, FCNyM-UNLP).

Diego Gonnet (Equipo de Arqueología Histórica, División Arqueología, FCNyM-UNLP).

Mslgo. Juan Ignacio Pérez Galetta (Museo Histórico Fuerte Barragán, División Arqueología, FCNyM-UNLP).

Alexis Weber (Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, UNT).

ARQUITECTURA

Arq. Francisco Girelli (Centro de Arqueología Urbana, IAA-FADU–UBA).

COLABORADORES

Maximiliano Martínez Álvarez (Centro de Arqueología Urbana, IAA-FADU–UBA).

Lic. Armando Cardozo (Municipalidad de San Ignacio).

EXPERTOS INTERNACIONALES

Philip Kiernan (Classic Department, State University of Buffalo).

Alasdair Brooks (Honorary Research Fellow, University of Leicester).

Consideraciones generales

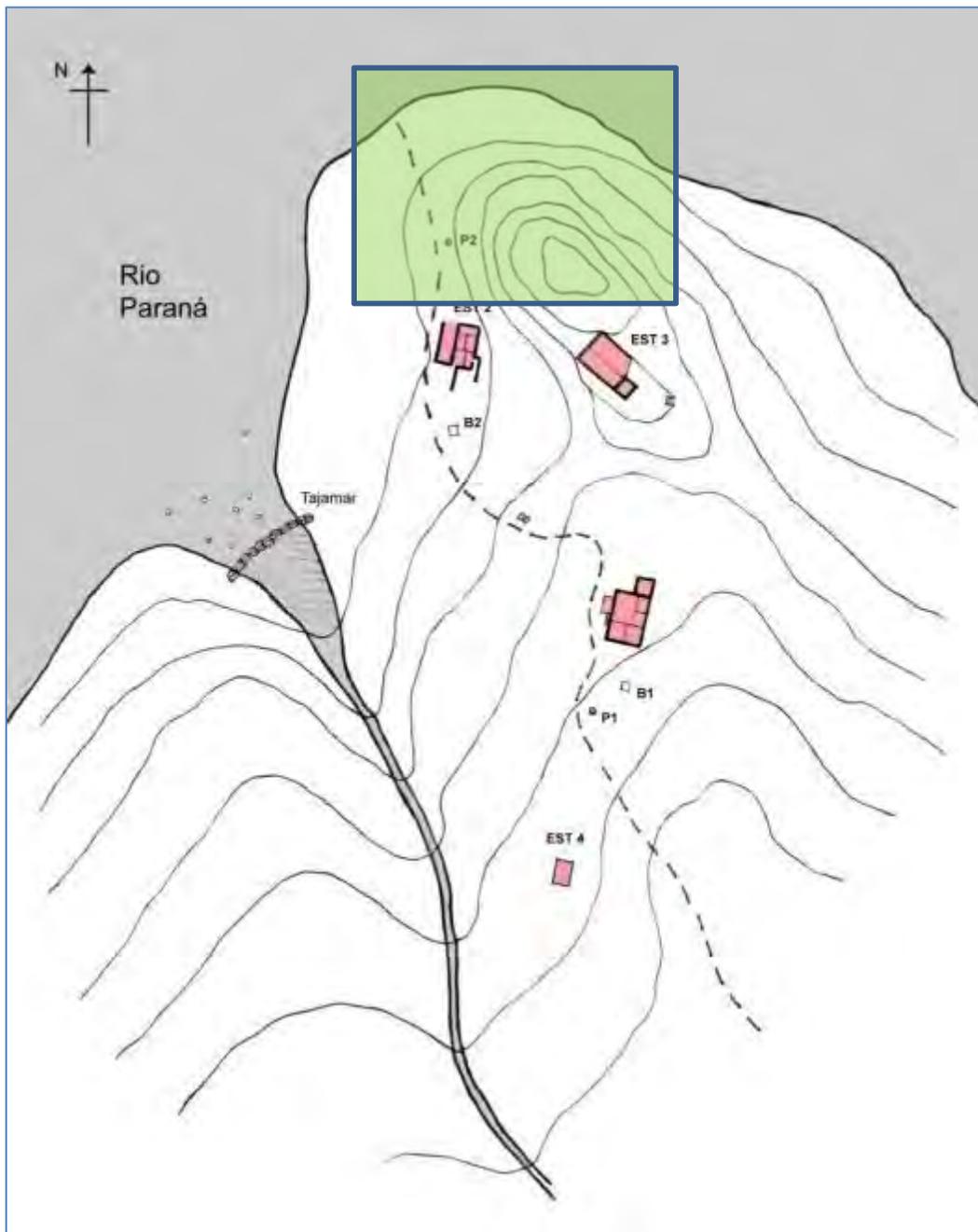
Entre los días 13 y 23 de noviembre del año 2015 se realizó en terrenos del sitio Parque Provincial Teyú Cuaré (San Ignacio, Misiones) la tercera temporada de trabajos de prospección, relevamiento y excavación arqueológica del conjunto de estructuras allí ubicadas e informalmente conocidas como "Casa Bormann", ya abordadas por el equipo en dos instancias anteriores.

Tal y como se indicara en el proyecto pertinentemente presentado a las autoridades de la Dirección General de Patrimonios y Museos y del Ministerio de Ecología de la provincia de Misiones, el objetivo de la intervención es relevar las características arquitectónicas de las mencionadas estructuras, registrar las estrategias constructivas empleadas en su edificación y analizar los restos materiales que pudieran hallarse asociados a las mismas y dieran cuenta de su uso pretérito. Específicamente en esta campaña, se intensificó el relevamiento arquitectónico de los restos de estructuras murarias detectadas en las inmediaciones del conjunto principal, y se continuó con la excavación de sectores de descarte de basura. Tales actividades permitieron identificar un grupo de nuevas construcciones en las inmediaciones de las antes relevadas, entre las que se destacan un parapeto próximo al río (en sentido estricto una estructura de relieve positivo con una intervención de formatización), los restos de varios pequeños recintos de bloques de piedra en la ladera norte de la península y varios metros lineales de muros que la rodean a diferentes alturas.

En las tareas desarrolladas resultó vital la colaboración del personal del Servicio de Guardaparques que acompañó permanentemente al equipo arqueológico, y lo asesoró gracias a su extenso conocimiento del ambiente y la geografía del lugar.

Actividades realizadas

La primera instancia del trabajo consistió en la actualización del mapa de la superficie del sitio arqueológico elaborado en marzo y continuado en junio de 2015, realizando para ello nuevas mediciones con instrumental manual y geoposicionando digitalmente las nuevas estructuras detectadas. Se realizó una exploración de superficie de las laderas norte y este de la península desde el terreno que se extiende entre el punto accesible más elevado y casi la costa del río.



Al final del sendero que pasa frente a las Estructuras I y II se registró la presencia de una roca plana de grandes dimensiones cuyo análisis permitió establecer que presenta evidencias de una intervención intencional que modificó sus características originales con el objetivo de cumplir una finalidad específica. El afloramiento es un bloque de aproximadamente 7.20 metros de largo y un espesor promedio de 50 centímetros, con una altura máxima es de 1.25 metros. Vecinos del

lugar indicaron que antes de la suba de la cota del río por el embalse tenía medio metro más de altura, dato que resulta consistente con el hecho de que su base se encuentra rodeada por sedimento fluvial y basura moderna continuamente depositada allí por los desbordes del Paraná. Además, presenta una fractura a 90 grados, lo que dio a la roca el aspecto de un parapeto o muralla angosta y alargada que sobresale del suelo. Sobre su parte superior se observan al menos dos lugares en que la roca fue desbastada artificialmente generando una hendidura en forma de V en la parte media y un ángulo recto en el extremo oeste (una rotura de la arenisca en el lado opuesto impide saber si también ese extremo había sido modificado artificialmente). Su posición coincide además con una pequeña elevación natural del terreno, lo que hace que sobresalga levemente por encima del nivel del agua y no haya quedado también inundada.

La estructura fue liberada de la basura superficial que la rodeaba, limpiada a cepillo, mapeada y fotografiada, desarrollándose además una pequeña excavación exploratoria en las inmediaciones de su cara sur destinada a establecer la presencia en estratigrafía de restos de postes de madera que pudieran haber sostenido algún tipo de techumbre colocada sobre ella. En tal sentido, se detectó un pieza de madera de base cuadrangular de 15 de lado y casi 50 cm de alto, enterrada unos 25 cm por debajo del nivel actual de suelo, a aproximadamente 1 m en sentido sur de la esquina oeste del afloramiento, si bien su avanzado estado de deterioro impidió obtener más precisiones sobre su función original.





En las inmediaciones de esquina sur de la Estructura II se identificó un área de descarte de basura de unos 2 x 2 m de superficie a la que se denominó **pozo de basura 4**. Luego de ser liberado de la vegetación superficial que la cubría, el mismo se excavó hasta su base, la que se encontró a aproximadamente 1,10 m de profundidad. El contenido completo de sedimento presente en el basurero fue zarandeado con el objetivo de asegurar la recuperación de restos de pequeñas dimensiones que de otro modo podrían haber pasado desapercibidos. Su intervención permitió recuperar un interesante corpus de objetos completos o fragmentos de ellos, entre los que fueron mayoría las piezas de vidrio (botellas de vidrio y aceite). Las características de su contenido y la disposición de los objetos en la secuencia relevada permitieron proponer que el pozo continuó siendo utilizado por años a posteriori del momento original de ocupación del sitio, y que incluso recibió parte de la basura colectada durante las acciones de limpieza previas a la inauguración del Parque.

Por otra parte, la evidencia muestra también que el pozo fue alterado en más de una oportunidad, lo que implica que su contenido fue revuelto para sacar algo y luego vuelto a tapar y que incluso una vez se prendió fuego dentro, lo que explica por qué su relleno estaba más alterado y deteriorado que el recuperado en los basureros excavados con anterioridad.



Se continuaron con los trabajos de despeje de superficie y excavación del conjunto de piedras planas y alineadas que se encuentra al oeste de la Estructura I y que habían sido identificadas durante la campaña anterior como un posible ducto o canal. Sin embargo, la nueva intervención permitió establecer que dicha morfología era el resultado del proceso de erosión hídrica que había socavado el sedimento por debajo de los bloques líticos pero que en realidad se trata de los restos de una vereda. La remoción superficial de la tierra que cubría el primer tramo para proceder a su mapeo y a determinar su rumbo permitió observar que los bloques de piedra utilizados para armarla -de aproximadamente 45 cm por 70 cm de lado aunque su forma es muy irregular- se encuentran dispuestos de modo continuo, lo que implicó que algunos debieron ser apoyados sobre rocas menores para mantener la horizontalidad del conjunto. Interpretamos que este empedrado fue generado para facilitar el tránsito de un sector entre la Estructura I y la Estructura II en época de lluvias, cuando el agua constante hace que los caminos se vuelvan resbaladizos y difíciles de seguir, tal y como ocurre en varios lugares del sendero moderno, aunque lo exiguo del registro solo permite proponerlo como hipótesis. No hallamos objetos asociados al camino al excavar su superficie circundante.



Al oeste del sendero que conecta las estructuras I y II se identificó la presencia de un afloramiento rocoso plano e inclinado cuya superficie se encuentra naturalmente muy desgastada y con grietas. El bloque de piedra se inclina unos 45 grados con respecto a la superficie del terreno y un sector de 4.10 m de largo y 2.20 m de ancho, presenta evidencias de haber sido modificado artificialmente, aunque a fin de no dañar la cubierta vegetal que se extiende muy densamente a su alrededor, se decidió no despejar la superficie circundante. Lo que se ve es que un sector de la parte superior de la laja se rompió naturalmente generando un reborde en la parte inferior sobre el cual, cuando llueve, se acumula agua. Luego fue intencionalmente retocado para hacerla simétrica y aumentar el volumen de líquido retenido.

La estructura fue limpiada a cepillo y mapeada pero no se desarrollaron excavaciones en dicho sector ni tampoco se hallaron objetos asociados en superficie a la misma.



El sector del Parque que se extiende a modo de triángulo al norte de la península fue recorrido y relevado en detalle pero no se realizaron allí excavaciones. Respetando la solicitud del personal del Servicio de Guardaparques de mantener sin alteraciones dicha porción del terreno por tratarse del hábitat de algunas especies protegidas del Parque, solo se realizó un mínimo despeje de superficie en algunos sitios puntuales en los que se detectaron restos de estructuras para hacerlas visibles y tomar medidas y fotos.

No detectamos en ese sector de la península ningún edificio de arquitectura semejante a la de los relevados al suroeste, así como tampoco identificamos pozos de agua ni basureros aunque se trata de una considerable superficie cubierta por una densa vegetación y en la que abundan los bloques de piedra caídos. Sí registramos, en cambio, la presencia de una importante cantidad de restos de muros de aproximadamente un metro de altura, muy derruidos y dispersos a diferentes alturas en la pendiente que sube hacia la cima del nido de los jotes ubicado al este. En la mayor parte de los casos sólo se llegó a identificar tramos de un par de metros de largo, que parecen haber pertenecido a construcciones menores cuyas inestables paredes cayeron –o fueron intencionalmente desmoronadas-, y luego cubiertas por vegetación. Desafortunadamente, la abundancia de raíces superficiales generó una gruesa cubierta orgánica que se extiende por encima de los muros y los bloques de piedras desmoronados, lo que hizo virtualmente imposible identificar el nivel de piso original. Debió tener al menos unos cincuenta metros de extensión.



La construcción más llamativa de este sector de la península fue un conjunto de tres terrazas escalonadas que se ubican en la ladera norte del cerro que lleva a la Estructura III. La terraza inferior presenta una superficie visible de tierra apisonada de cerca de 45 m². Hacia el sur, el terreno se va elevando hasta llegar a la segunda terraza, de unos 20 m² de superficie, mejor conservada y limitada por un muro de cerca 1.80 metros de alto (aunque la cubierta vegetal impide precisar a qué profundidad exactamente se encuentra la base). Este muro fue realizado con bloques sin cantear empleando un sistema simple pero eficaz, ya que es ancho en su base y se va afinando hasta estar rematado por una sola hilera de piedras. La superficie interna de esta terraza está aplanada y cubierta por un empedrado irregular bien colocado, el que aún se conserva por debajo de la cubierta vegetal. Hacer esta terraza debe haber significado mover unos quince metros cúbicos de piedra y tierra, lo que supone una interesante cantidad de trabajo. La terraza superior, de superficie no mensurable, se encuentra separada de la anterior por un muro de 75 cm de altura y su superficie interna tiene también un empedrado burdo.

No fue posible realizar excavaciones por lo que no se recuperaron elementos culturales que proporcionaran datos sobre su antigüedad y uso original. La observación del conjunto nos permitió estimar que el primer nivel se encuentra poco definido, quedando marcado por un aplanamiento de la tierra y la conexión con un sendero; el segundo nivel es una terraza bien construida y sólida que se mantuvo en buen estado de conservación, y tercer nivel se encuentra igualmente conservado aunque desconocemos si conectaba con alguna otra estructura cerro arriba, lo que parecería hacer por su cercanía a un área delimitada por otros muros.



Ubicado al este del conjunto de terrazas hallamos un pequeño recinto de base casi cuadrangular de unos tres por 3.50 metros, delimitado por cuatro muros de piedra no canteada de factura irregular y medio metro de ancho. El mejor conservado de los cuales llega a un metro de altura pero las piedras a su lado indican que era más alto. La estructura se encuentra muy deteriorada y la dispersión de los bloques de piedra por la pendiente, sepultados por la vegetación, impidió calcular con precisión la altura original, es decir si era sólo un recinto alto o una construcción techo. Una limpieza expeditiva de su superficie interna puso en evidencia la

presencia de un piso de piedras colocadas sin junta alguna, pero la irregularidad de los bloques usados hace que fuera difícil sentarse o acostarse sobre la misma sin lastimarse con alguna de las puntas. Los restos del muro oeste presentan evidencias de lo que podría haber sido la abertura de una puerta, pero se halla tan destruida que resultó imposible comprobarlo.



Consideraciones finales

Las actividades desarrolladas en el Parque Teyú Cuaré durante la campaña se vieron interrumpidas de modo intermitente por las reiteradas lluvias que cayeron sobre el sitio, afectando la superficie de intervención y dificultando, en algunos casos, la obtención de fotografías de registro. Asimismo, la caída de agua permitió observar de primera mano los procesos de erosión y transporte de sedimento que afectan al sitio y a las estructuras allí construidas, contribuyendo a la comprensión de los fenómenos de biodeterioro registrados.

Los restos recuperados en las distintas unidades intervenidas fueron lavados, fotografiados y clasificados *in situ*, elaborándose luego el inventario correspondiente día por día al

personal del Servicio de Guardaparques para su control. Todo el material y su inventario final fueron entregados a personal del Museo Andres Guacurari una vez concluida la campaña, a fin de que los mismos queden alojados en las dependencias del Museo en Posadas, a disposición de las autoridades de la Dirección General de Patrimonio Cultural y Museos de Misiones y demás autoridades competentes, tal y como indica la normativa vigente al respecto.

Anexo I

Inventario de materiales recuperados durante las excavaciones realizadas en el Parque Teyú Cuaré y entregados en guarda a la responsable de colecciones del Museo Andres Guacurari , de Posadas, Dra. Lorena Salvatelli.

Caja 1- Botellas, frascos medianos y pico de damajuana.

Caja 2- Fragmentos y frascos pequeños de vidrio.

Caja 3- Metal

Caja 4- Metal y tazas de loza.

Caja 5- Objetos varios frágiles.

Caja 6- Rompecocos

- 5 botellas de vidrio verde oscuro enteras.
- 1 botella de vidrio verde claro entera de 1 litro.
- 1 botella pequeña verde de 250 ml.
- 7 bases de botellas de vidrio verde.
- 16 picos de botellas de vidrio verde claro y oscuro de vino y licores.
- 9 fragmentos de frascos de vidrio incoloro, antiguos, de tocador, con decoración en relieve. Un fragmento con tapa metálica oxidada.
- 1 frasco de Savora, incoloro, de base cuadrada.
- 6 frascos de base redonda, 2 con tapa metálica con corrosión, 7 cm. de alto.
- 4 fragmentos de posible caramelera de vidrio incoloro de forma triangular con sus lados curvos.
- 3 frascos de Pelente de vidrio incoloro de 11 cm de alto, con tapa de baquelita.
- 1 frasco con líquido oscuro en su interior con tapa metálica oxidada.
- 1 frasco de vidrio incoloro de 13,5 cm de altura con doble relieve anular y base circular.
- 1 botella para crema de vidrio verde, base cuadrada y pico circular, restaurado.
- 1 frasco de aceite Singer de base rectangular.
- 11 frascos de vidrio incoloro y color caramelo de entre 3 y 10 cm de altura.
- 1 pote de vidrio blanco de base circular.
- 8 fragmentos de vidrio fundido color verde.
- 2 fragmentos de azulejo Vitri, estriados.
- 4 fragmentos de frasco color caramelo de vidrio fundido.

- 5 fragmentos de frasco de vidrio color caramelo con inscripciones con ácido.
- 4 fragmentos de vidrio verde con inscripciones en relieve.
- 2 fragmentos de botella de vidrio verde con base cuadrada de ginebra Llave.
- 1 base de tintero de vidrio incoloro marca GUNTHER WAGNER. 3 fragmentos adheridos.
- 1 frasco de vidrio color caramelo, con base circular y número 6 impreso.
- 2 fragmentos de botella de vidrio verde oscuro y rodado.
- 6 fragmentos de vidrios color verde, caramelo e incoloros.
- 1 pico de damajuana.
- 1 palangana enlozada deteriorada y sin base.
- 3 jarros enlozados.
- 3 hebillas de hierro.
- 1 lote de hojas de afeitar con corrosión.
- 1 fragmento de herradura.
- 1 jarro sin asa y un cucharón de aluminio.
- 4 fragmentos de serruchos.
- 4 objetos de lata con tapa o pico.
- 14 latas redondas varias.
- 6 latas rectangulares varias.
- 9 fragmentos de latas varias.
- 1 aro, 2 agujas de tejer, 1 manija de balde, 1 manija de portafolio de hierro y un fragmento de alambre de acero.
- 47 abridores de latas de paté.
- 1 marmita de hierro de tres patas compuesta por 3 fragmentos.
- cuartos de caña ingleses, uno entero y 4 fragmentos.
- 2 peines de material sintético marca Cauchulín.
- 1 piedra indígena tallada de forma redondeada.
- 4 fragmentos de porcelana MEISSEN, azul sobre blanco.
- 9 fragmentos de restos óseos animales.
- 3 tazas de loza decorada marca MORI YAMA JAPAN, restauradas.
- 111 fragmentos de portaobjetos, algunos enteros.
- 12 portaobjetos con brea, 2 de ellos con muestras.
- 3 cerámicas indígenas con engobe rojo.

- 2 cuarzos y dos fragmentos de alquitrán.
- 14 fragmentos de loza blanca, 7 de porcelana blanca y 1 de borde de plato de vidrio marca RIGOPAL.
- 1 pico de botella de aceite con tapa metálica marca COUVILLAS.
- 1 fragmento de pizarra y 2 fragmentos de disco de vinilo negro.
- 1 pomada medicinal CIBAZOL.
- 3 fragmentos de tulipa.
- 6 balas de 9 mm, 1 de 22 mm y 8 fragmentos de plomo.
- 1 lupa, 1 botón, extremo de bombilla, 1 canica, 1 aro y 3 objetos no identificados.
- 11 botones y un dije esférico.
- 1 mango de cuchillo metálico, 1 gemelo y una moneda perforada de aleación de cobre.
- 11 ampollas enteras con líquido marca CROVERI.
- 30 ampollas rotas color caramelo y 12 incoloras, marca CROVERI.
- 1 mango de cuchillo de hueso.
- 6 objetos de hierro sobre espuma de polietileno.
- 1 suela de zapato de caucho.
- 4 tubos de ensayo, 2 con cinta roja.
- 1 fragmento de espejo y un fragmento de tulipa.
- 1 bandeja con textiles muy deteriorados.
- 2 fragmentos de litofanias de porcelana.
- 1 piedra cuadrada rompecocos.